



Elegimos algunas actividades para que aprendas sobre dos populares animales de invierno: ¡los pingüinos y los osos polares!



Antes de comenzar cualquiera de estas actividades, busca en libros y revistas para que tu hijo/a pueda ver fotos reales de pingüinos y osos polares. Habla sobre cómo estos animales viven en lugares muy fríos y pasan tiempo en el agua y en la tierra

Arte: Busca y corta un pingüino y un oso polar. Para el pingüino, primero mezcla a partes iguales agua caliente y sales de Epsom. Asegúrate de que la sal se disuelva en el agua. Deja que tu hijo/a use esta mezcla para pintar el pingüino recortado. A medida que se seca, la sal disuelta se cristalizará y dejará una cubierta helada en todo el pingüino. Para el oso polar, mezcla partes iguales de crema de afeitar y pegamento. Haz que tu hijo/a pinte el oso polar recortado. ¡Cuando esté seco, el oso polar se cubrirá de una textura inflada!

La ciencia del oso polar: Explica a tu hijo/a que los osos polares tienen una capa de grasa bajo su piel llamada sebo que mantiene al oso polar caliente. Para mostrarlo, haz que tu hijo/a ponga su mano en agua fría y helada. Luego, haz que meta esa misma mano en una bolsa llena de manteca Crisco. La manteca representa la grasa de un oso polar. Finalmente, haz que tu hijo/a coloque la mano cubierta de manteca en el agua fría y helada y verás que el agua no parece tan fría porque la capa de "grasa" ayuda a aislar su piel, ¡tal como los osos polares!

Movimiento: Para imitar el caminado del pingüino, haz que tu hijo/a se coloque una pelota de tamaño mediano entre sus rodillas. Dile a tu hijo/a que "se contornee como un pingüino" para que no se le caiga la pelota. Para moverse como un oso polar, dile a tu hijo/a que se mueva por la casa o el patio haciendo equilibrio y moviéndose sobre sus pies y manos.